



Economía Internacional al Instante...

Nº 40

14 de Mayo de 2002

<http://www.lyd.com> - E- Mail: fgarces@lyd.com

ARGENTINA: EL GOBIERNO DE DUHALDE SE AGOTA Y PIDE CRÉDITO A LATINOAMERICANOS

Después de los cambios de gabinete de las últimas semanas, en que asume como ministro de economía Roberto Lavagna, ha habido un accionar lento del gobierno. Los 14 puntos acordados con los gobernadores por el gobierno de Duhalde fueron de un carácter muy general, si bien iban en la dirección correcta, pero no se han traducido rápidamente en acciones.

Las exigencias previas del Fondo Monetario tales como acuerdos reducción de gastos con las provincias, eliminación de seudomonedas locales, solución de problema del sector financiero, flotación limpia del peso y eliminación de las leyes de quiebras y de subvención económica no avanzan y encuentran trabas en el Congreso y en especial en el Senado. Los gobiernos locales están en una situación financiera cada vez más difícil, varios de ellos con su deuda en mora y con recursos tributarios en contracción, no están dispuestos a renunciar a su facultad de emitir medios de pago.

El nuevo ministro de economía es un diplomático, que en varias décadas atrás trabajó con gobiernos radicales y justicialistas, pero no es un operador político expedito ni tiene una visión moderna de cómo solucionar los problemas económicos y financieros de Argentina. Mucho menos aún cuenta con la posibilidad de comunicarse eficientemente con los mercados. En esto último tampoco puede ayudarlo o secundarlo el presidente del Banco Central Mario

Bleyer, cuyos orígenes son más bien burocráticos internacionales.

El enfoque del nuevo ministro Lavagna, para resolver el problema del "Corralito" que es fundamental, y también una exigencia del Fondo Monetario Internacional, no ha sido eficaz y encuentra dificultades en la banca Argentina y extranjera que está quebrada y no puede o no quiere asumir nuevas obligaciones, que aumenten sus ya abultadas pérdidas. La idea del ministro, de buscar un procedimiento por el cual participe el gobierno y la banca en emitir bonos que reemplacen a los depósitos bancarios no encuentra ambiente favorable en la banca.

Por otra parte los bancos en Argentina están en este momento bajo constante presión del Banco Central y del gobierno para que traigan más recursos nuevos para su recapitalización lo cual está encontrando cada vez más resistencia. Algunos bancos extranjeros, como el Nova Scotia, han expresado su interés en vender sus activos y retirarse y otros como el Santander han indicado que sus recursos actuales alcanzan para 90 días.

La situación de la banca Argentina que solo hace unos meses atrás era sólida y con buena capitalización se ha destruido totalmente y el gobierno no ha mostrado ninguna iniciativa para resolver este gravísimo problema, cuya solución es esencial



para lograr la recuperación económica y un crecimiento sostenible.

Los síntomas de agotamiento del gobierno del presidente Duhalde han recrudecido en las últimas semanas. Un hecho que así lo denota es la confusa iniciativa del Fondo Monetario y del Departamento de Estado, a través de la idea de configurar un “programa económico” para Argentina, que después ha sido negado. En el fondo tanto el Departamento del Tesoro de Estados Unidos como el Fondo Monetario, el grupo de los 7 y el Departamento de Estado, a través de sus declaraciones, muestran una creciente falta de credibilidad en Argentina, de modo que eso aleja toda esperanza de obtener recursos del FMI.

En estas circunstancias el gobierno argentino ha intentado pedir US\$ 500 millones de dólares como crédito a los países latinoamericanos, que de hecho serían: Brasil, México y Chile. Este es un nuevo error de las autoridades económicas argentinas. Los tres países mencionados son miembros del FMI y por lo tanto no podrían pasar por encima de él. En segundo lugar, Argentina tiene una clasificación de riesgo de 4000 a 5000 puntos básicos, que corresponden a un país en “default” que no puede repagar los créditos y carece de programa para salir de esa situación. En consecuencia, una solicitud de crédito de esa naturaleza es impracticable y errónea.

Las últimas cifras de la coyuntura económica siguen deteriorándose. Los precios al por mayor aumentaron en 45% anual en abril, la recaudación de impuestos cayó en 18,5% en abril, el desempleo supera el 25%, las ventas de cemento a marzo caen 33% anual y la producción de automóviles baja un 45% anual en abril. En otros términos se observa que la contracción de la economía sigue en aumento y que aún no toca fondo•